

Verdad y Vida

Vol. XXVIII N° 3 Mayo – Junio – 2024 *Caminando en la fe* Donativo sugerido 2,00 €

**¿Tienen los padres
derecho a educar
a sus hijos según
sus convicciones?**



**El Espíritu
Santo en
acción**



**Lo que puede
enseñarnos
una cafetera**

Verdad y Vida

Caminando en la fe

Volumen XXVIII nº 3 Mayo – Junio 2024

Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2024 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Greg Williams

EDITOR EJECUTIVO: Rick Challenberger

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Arnaiz, José M. Furtado, Manuela

Montes, Isidro Antonio Rodríguez, Juan Antonio

Sánchez, M^a. Fátima Sierra, Alex Vinicio Valencia

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional

© 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Santander IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:

Escuela Bíblica infantil en el Retiro Espiritual de la Comunión Internacional de la Gracia del año 2013 en Cala Pí, (Mallorca). Foto CIG

CONTENIDOS

3 CARTAS AL DIRECTOR

4 EDITORIAL

Unidad

6 EDITORIAL

¿Qué estás haciendo con los talentos que Dios te ha dado?

8 ¿Tienen los padres derecho a educar a sus hijos según sus convicciones?

15 ¿Existe al menos un rayo de esperanza?

¿Hay esperanza para este mundo lleno de dolor, enfermedad, soledad, tristeza, guerras y muerte?

16 El Espíritu Santo en acción

El Espíritu Santo es mucho más de lo que quizás hayas pensado.

20 Lo que puede enseñarnos una cafetera

23 LA PÁGINA DE TAMMY TKACH

¿Aún tienes miedo a Dios?

24 Dinero: La mayordomía implica toda la vida, Pt. I

26 RINCÓN DE ESPERANZA

Ahora me voy más tranquila

28 CIENCIA Y FE

La Nueva Física

31 RINCÓN DE LA POESÍA

El buen Pastor su vida da por las ovejas

Cartas al director



Queridos amigos de **Verdad y Vida**:

Muchas gracias por enviarme vuestra magnífica revista. Me encantan sus artículos y la variedad de autores la enriquecen.

En honor a la verdad tengo que admitir que cuando solicité la revista no me creía que pudiera ser enviada sin costo alguno, pero ya he recibido cinco ejemplares sin que se me haya pedido nada absolutamente. Así que agradezco una vez más la generosidad de aquellos colaboradores que, con sus donativos, hacen posible que esta estupenda revista llegue gratuitamente a toda persona que la solicita. Si me es posible enviaré un donativo anual para pagar los gastos de mi subscripción y el costo de la de otro lector que no pueda contribuir.

Amador Carrasquer
Lérida

Aunque no siempre estoy de acuerdo con la interpretación que **Verdad y Vida** hace de alguna escritura, vuestra revista me merece todo el respeto, y tenéis toda mi admiración por enviarla sin costo alguno a toda persona que la solicite.

¡Ánimo, estáis haciendo un buen trabajo y estoy seguro de que no pasa desapercibido para el Señor!

José Luis Domínguez
Santander

Queridos hermanos de **Verdad y Vida**:

Muchas gracias por tantos y tan buenos artículos que nos traen motivación e inspiración y nos ayudan a entender mejor el plan de Dios para la humanidad por medio de nuestro Señor Jesucristo. Seguid así. Estoy seguro que Dios está premiando vuestra labor.

Montserrat Muntané
Barcelona

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142577278

Chile

Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España

Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: idadespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

3120 Whitehall Park Drive
Charlotte, NC 28273

Honduras

Apartado 20831,
Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

Unidad



por Dr. Greg Williams

Estimada familia y amigos de la Comunión Internacional de la Gra-

cias (GCI en inglés):

Susan y yo somos parte de una nueva congregación plantada en Steele Creek, Carolina del Norte, un vecindario de Charlotte. Hasta ahora nos hemos estado reuniendo en la casa del pastor Dishon Mills y ha sido un placer. Me enorgullece decir que seguimos el Lecionario Común Revisado y nos mantenemos al día con el Calendario de Adoración del GCI.

Durante la temporada de Pascua, estudiamos Juan 17 y exploramos la oración que Jesús hizo por los discípulos y por nosotros. ¡Qué sorprendente que Jesús incluya a todos los creyentes en su oración, y aún más sorprendente que nos incluya a nosotros en su vida y amor!

La esencia de la oración es “que todos sean uno, Padre, como tú estás en mí y yo en ti” (**Juan 17:21**).

Me llamó la atención cómo la Divinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, está trabajando en este proceso de lograr la unidad que sólo Dios posee y que sólo él puede dar. Mi mente se centró en la car-

ta de Pablo a la iglesia de Éfeso.

En GCI dedicamos mucha atención e instrucción a esta carta del Nuevo Testamento. En el capítulo 4, Pablo habla de los dones de la iglesia y el propósito de cada uno de ellos. Fue a partir de esta carta y de otros pasajes que extrapolé cuatro aspectos del ministerio pastoral: involucrar, equipar, delegar poder y animar. Estas áreas del ministerio tenían una base bíblica sólida para la iglesia del Nuevo Testamento y todavía la tienen para nuestra iglesia hoy.

Nota que antes de que Pablo hable específicamente sobre los dones del Espíritu en la iglesia, dice esto: “Esforzaos por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz” (**Efesios 4:3**).

La unicidad entre los creyentes, por la que oró Jesús, se produce a través de la presencia y el poder del Espíritu Santo. Es un regalo que debemos recibir y luego transmitir.

A la luz de todo esto, quién es Dios y quiénes somos nosotros como sus hijos adoptivos y redimidos, esto es lo que quiero que hagáis, escribe el apóstol Pablo: “Mientras estoy aquí encerrado, prisionero del Maestro, quiero que salgáis y caminéis, mejor aún, ¡corráis! por el camino que Dios os llamó a recorrer.

No quiero que ninguno de vosotros se quede cruzado de brazos. No quiero que nadie se aleje por un camino que no lleva a ninguna parte. Y tenga en cuenta que lo hace con humildad y disciplina, no a tropicónes, sino de manera constante, entregándose los unos a los otros en actos de amor, alertas para notar las diferencias y rápidos para arreglar las cosas. **(Efesios 4:1-3 The Message)**



Están sucediendo muchas cosas aquí en nuestro caminar con Jesús a través del Espíritu. Permíteme llamar tu atención sobre tres acciones básicas que nos permiten estar en sintonía con Jesús y mantener la unidad producida por el Espíritu.

1. Entregaos en actos de amor mutuo: actos tangibles y desinteresados de bondad y cuidado.


2. Estad alerta para notar las diferencias. Notar diferencias no significa dividir, sino motivarnos a realizar acciones positivas para construir relaciones significativas. Esto comienza con saber que toda la humanidad está bajo la sangre derramada de Jesús y no podemos ver a nadie de otra manera. Esto significa que consideramos a los demás como nos consideramos a nosotros mismos. **(2 Corintios 5:16).**

3. Sed rápidos para arreglar las cosas.

Decir: "Me equivoqué, por favor perdóname" es una de las declaraciones más poderosas que un ser humano puede hacer. En lugar de simplemente desear la paz, Jesús dijo que seamos pacificadores.

Nuestro caminar con Jesús y la participación con el Espíritu nos moverán por este camino de unidad. Si lees hasta el final del capítulo cuatro, habla de nosotros creciendo hacia la estatura y la plenitud de Jesús. Estamos de regreso a la "unidad" por la que pidió Jesús al Padre en **Juan 17**. Que la oración de Jesús se cumpla en ti y en mí, y en toda la iglesia.

En él.

Pd. Solicito tus oraciones por esta nueva congregación plantada y por todas las que están surgiendo en nuestra comunión alrededor del mundo. Los expertos en iglesias te dirán que no hay demostración más fuerte del evangelio que el comienzo de una nueva congregación. 

¿Qué estás haciendo con los talentos que Dios te ha dado?



por **Pedro Rufián Mesa**

Fui bautizado, a los veinticuatro años de edad, siendo consciente del paso que estaba dando. Fue, y sigue siendo, el día más inolvidable de mi vida. El día que acepté la muerte de mi Salvador en mi lugar, y la nueva vida que procede de él, por medio del Espíritu Santo.

Un año después, en 1980, asistí al primer retiro espiritual que organizaba nuestra comunión en España. Había muchas familias con 3 y 4 hijos, algunos adolescentes. Se había planificado para ellos una escuela bíblica, pero no se había previsto ninguna actividad para el tiempo libre, a excepción de una excursión familiar.

Dios me movió a ver la necesidad y a responder con alguna actividad en la que pudieran participar tanto los niños como los adolescentes. Como estábamos en la playa les propuse juegos en grupo, como el pañuelo, el cinto, etc. y también lanzamiento del disco volante. Nos lo pasamos todos muy bien, y los padres también participaron animando a sus hijos y a los demás concurrentes.

Un mes después de mi bautismo murió mi padre de forma totalmente inesperada, de un infarto de miocardio. Pocos días después recibí la aceptación para trasladarme a trabajar, como maestro industrial, en la Land-Rover, abierta hacia poco en Manzanares el Real. Cuando le leí la carta a mi madre, empezó a llorar y preguntó: “¿Hijo, nos dejarás solos ahora?”. Como yo era el mayor en casa, renuncié a ese empleo y cambié de planes. Pensé que antes o después yo me iría de la casa, así que junto a mi madre decidimos mudarnos a vivir en nuestro pueblo de origen, Alcalá la Real, en Andalucía, donde vivía mi hermana mayor.

Allí, con la pequeña herencia que me tocó compré un local comercial y puse una tienda de ultramarinos, como se llamaba entonces, un pequeño supermercado.

Junto a otros amigos y vecinos ayudé a crear una asociación de vecinos. La primera que hubo en el pueblo. Fui instrumental para crear una revista cultural para el barrio. Después se me ofreció la oportunidad de dirigir un grupo de teatro amateur en el centro Socio Cultural “El Girasol” de Alcalá la Real, formado por jóvenes de quince a veinte años. Desde estas páginas agradezco a Martina Bartolomé,

hermana jesuita, directora del centro, que me permitió tener aquella oportunidad tan enriquecedora y donde aprendí tanto sirviendo, enseñando y guiando a aquel grupo magnífico de jóvenes.

A los treinta y un años Dios puso en mi corazón irme a estudiar teología en Ambassador College, la universidad que la iglesia tenía entonces en Pasadena, California.

Cuando miro en retrospectiva, ahora, con cerca de setenta años, veo como Dios me había estado equipando con talentos y habilidades que me guiaría a utilizar para que su bendición llegara por medio de mí a otras muchas personas en los casi ya treinta y siete años sirviéndole en su ministerio.

La parábola de los talentos


Como Jesús dejó claro en la parábola de los talentos (**Mateo 25:14-29**) nadie puede decir que no tiene ninguno. En la parábola el hombre que emprendió el viaje, es Jesucristo. Llamó a sus siervos, tú y yo, y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno. A cada uno según su capacidad. Los dos primeros negociaron con sus talentos y ganaron otro tanto. Pero en cambio, nos dice la Escritura: "...el que había recibido uno fue, cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor" (**Ver. 18**).

Al regreso glorioso de Cristo, el apóstol Pablo dice que "todos compareceremos ante el tribunal de Cristo" (**Romanos 14:10**). Y todos tendremos que rendir cuentas sobre qué hemos hecho con lo recibido. Eso es lo que recogió Jesús en los **Vers. 19-28** de la parábola. A cada uno de los siervos que había negociado con los talentos recibidos el señor le responde: "¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad

de tu señor!" (**Vers. 22-23**).

¿Qué le dice a su señor el siervo que había recibido un talento?: "Señor —explicó—, yo sabía que tú eres un hombre duro, que cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has esparcido. Así que tuve miedo, y fui y escondí tu dinero en la tierra. Mira, aquí tienes lo que es tuyo". Pero su señor le contestó: "¡Siervo malo y perezoso! ¿Así que sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he esparcido? Deberías haber depositado mi dinero en el banco, para que a mi regreso lo hubiera recibido con intereses. Quitarle el talento y dádselo al que tiene diez. Porque a todo el que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia. Al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene" (**Vers. 24-29**).

Dios no nos ha llamado para que seamos observadores desde la valla, sino para ser servidores de Jesucristo, al que le tendremos que dar cuenta de nuestra mayordomía. A cada siervo se le ha confiado al menos un talento. La cantidad de talentos varía según nuestra capacidad para gestionarlos. Jesús no es irracional y nunca se excede en las tareas. Si utilizamos cuidadosamente nuestras oportunidades, nuestra esfera de servicio puede ampliarse enormemente, de modo que, al final de la vida, podremos hacer el doble de lo que hacíamos al principio. Si eres de aquellos que crees que se te ha confiado un solo talento estate especialmente alerta, porque estarás más expuesto a la tentación de decir: "Puedo hacer tan poco que no merece la pena hacer algo".

¿Qué estás haciendo con los talentos que Dios te ha dado? ¿Te dirá: "¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!"? Eso está dependiendo de ti. 



¿Tienen los padres derecho a educar a sus hijos según sus convicciones?

por Pedro Rufián Mesa

¿Te imaginas que tú, siendo cristiano, no pudieras educar a tus hijos con tus convicciones morales y religiosas?

Aldous Huxley en su novela, escrita en 1932, *Un Mundo Feliz* decía: “—Hasta que, al fin, la mente del niño se transforma en esas sugerencias, y la suma de esas sugerencias es la mente del niño. Y no sólo la mente del niño, sino también la del adulto, a lo largo de toda su vida. La mente que juzga, que desea, que decide... formada por esas sugerencias. ¡Y esas sugerencias son nuestras sugerencias! —casi gritó el director, exaltado—. ¡Sugerencias del Estado!”.

La novela plantea un mundo totalitario, como 1984, de George Orwell, (1949). La carencia de libertad individual para sustentar un mundo totalitario, cual arcadia feliz, es la base de esta novela.

¿Es posible que estemos caminando hacia ese mundo?

El ser humano, huérfano de los valores cristianos, que eran lo común hace poco más de treinta años en el mundo occidental, está perdiendo el norte, incluso

en las cosas más normales y de sentido común que, como dicen, es el menos común de los sentidos.

Sé que voy a ser polémico en lo que voy a afirmar, apoyado en lo dicho por psicólogos y pensadores consecuentes con sus hallazgos. Pero te ruego que sigas leyendo, al final es posible que te des cuenta de que lo que voy a afirmar en este artículo no está muy lejos de lo que tú mismo puedes pensar.

En general, hasta la Segunda Guerra Mundial, las madres cuidaban de los hijos, por lo menos durante los primeros años de su vida, hasta que empezaban la enseñanza en la escuela regular.

Cuando esos niños llegaban a la escuela, ya iban con buena parte de su carácter, personalidad y muchos de los valores enseñados y modelados por sus padres. Entre muchas otras cosas, les habían enseñado a ser respetuosos con sus profesores y compañeros, a ser educados, disciplinados y a prestar atención en las aulas. Algo que en la actualidad los profesores echan mucho de menos en sus alumnos.

¿Cómo se ha perdido esa base personal y hábitos? Como he afirmado antes, durante la Segunda Guerra mundial, la mujer se tuvo que incorporar al mundo del trabajo, ya que los hombres, en edad laboral, estaban en el frente.

Después de acabada la guerra se inició la producción masiva progresiva de bienes de consumo y, como el hogar empezó a tener más recursos, al trabajar ambos progenitores fuera de casa, llegó el consumismo que fue fortaleciéndose cada nuevo año, apoyado por la introducción de la producción en cadena y

los turnos de trabajo.

La sociedad presentó esa realidad como un gran avance. Pero todo avance exige un pago. ¿Quién pagó ese supuesto avance y fue víctima de mismo? Los hijos.

Al estar ambos progenitores trabajando fuera del hogar se tuvo que delegar en el Estado, a través de la escuela, el cuidado y la educación de los primeros años de los hijos. Cada vez eran más las familias en las que tanto el padre como la madre, estaban trabajando fuera de la casa, y por lo tanto la supervisión de los hijos, en esos años básicos de la formación de su personalidad y aprendizaje de los valores, se vio grandemente afectada.

Al principio los hijos se dejaban en la escuela desde el primer curso de enseñanza básica, a los seis años. Después se crearon las guarderías infantiles, donde se dejaban los niños tan pronto como a los tres años. Pero las necesidades creadas del consumismo, llevaron a que la mujer se incorporara al mundo laboral, fuera de casa, cada vez antes. Se fue reduciendo el tiempo en el que la madre amamantaba a su bebé, con lo importante que es ese tiempo en el que se afirma el sentido de seguridad y protección en la persona. Madurez que será parte de sí misma durante toda su vida.

El descubrimiento de la leche infantil materna fue vendido por el consumismo como un gran avance, ya que liberaría a la mujer de tener que quedarse en casa durante el tiempo de la lactancia de su bebé.

Yo recuerdo que en el año 1974, recién acabados mis estudios de Maestría Industrial, cuando yo empecé a trabajar

a los 19 años, había compañeros de trabajo que dejaban a las 7 de mañana a sus bebés de pocos meses, en el jardín de infancia, y los recogían al terminar la jornada después de las 19.00 horas, cuando el bebé ya había recibido su biberón y estaba durmiendo.

¿Cuándo podían esos padres pasar la temura, el sentido de seguridad y protección, así como los afectos y aprendizaje de las relaciones sociales, y menos enseñar de una forma progresiva los límites, el control propio y a manejar la frustración a esas criaturas, si apenas tenían tiempo de verlas despiertas?

Los psicólogos atestiguan que la mayor parte del carácter de los niños se forma en los primeros tres años de vida. Esto es lo que afirma el neuropsicólogo infantil, Francisco Javier Martínez Soriano: “La crianza de los cero a los tres años es crucial para que el niño desarrolle su capacidad de pensamiento. Durante estos años se establecen las bases de su personalidad y el futuro de sus relaciones afectivas. Lo más importante para la construcción de estos cimientos va a ser el vínculo con sus padres y el apego”¹. ¿Por qué no se les explica esto a los padres?

Sin darnos cuenta estábamos delegando más y más la formación integral de los hijos a terceras personas, y cuando alcanzaban la edad, a las escuelas, al Estado.

Los maestros empezaron a quejarse de que los niños llegaban a las aulas sin saber lo que era el respeto al profesor y a los demás alumnos. Sin la capacidad de guardar silencio y concentrarse en lo que se les estaba explicando, para poder aprender. Y que carecían de valores co-

mo la veracidad, la honestidad o el saber compartir con los demás compañeros. Eso pueden enseñarlo bien solo los padres en el hogar, compartiendo tiempo con los hijos en sus edades más tempranas.

No soy machista, pero si abogo porque al menos durante los primeros tres años de vida, sea la madre, por razón natural, ya que es la que puede amamantar naturalmente a su hijo y ayudarle a que forme la base de su carácter y habilidades afectivas y de relación social. Pero después del destete también podría ser el padre el que se quedara en casa, al menos hasta que el niño llegue a los tres años. El fruto de esa práctica sería tener niños, más sanos, más equilibrados, seguros, responsables y respetuosos, que tanto necesita nuestra sociedad.

La sociedad actual, más que nunca antes, sueña en una arcadía feliz, pero las decisiones de los individuos la alejan cada día más de esa meta loable.

La psicología nos lo ha dicho claramente: Hemos delegado al Estado nuestra responsabilidad de proveerles a nuestros hijos, en los primeros años de vida, lo que tan desesperadamente necesitan, y que por muchos esfuerzos que se hagan no pueden recibir de terceros por bienintencionados que estos sean.

¿Qué está sucediendo con esa realidad?

En la actualidad los niños están recibiendo la educación indiscriminada de los grandes grupos de presión de la sociedad de hoy, sin que los padres sepan, muchas veces, qué valores, o ideas les están inculcando, por no decir que les

están adoctrinando sobre materias que, en algunos casos, entran directamente en conflicto con los valores y las enseñanzas religiosas en las que los padres desean educar a sus hijos.

Este fue el caso de Alex Sanso, un padre mallorquín, que conozco personalmente, cuya hija de 13 años junto con sus compañeras de clase, debían leer, como libro de texto de Lengua Castellana, un cómic que muestra escenas explícitas donde dos chicas se lamen, besan, masturban y practican sexo oral. Si no te lo crees puedes ver el programa “*En boca de todos*” del 31-5-2023 en canal CUATRO ², en el que Alex, el padre de la chica, está siendo entrevistado y denunciando públicamente la sinrazón y la indignación, que la supuesta libertad de cátedra del profesor ha hecho posible.

Por supuesto, puede que este sea un caso aislado, pero también existe la posibilidad de que sea solo la punta del iceberg. Este caso y otros similares anteriores han hecho, y están haciendo, que la preocupación de los padres, por saber qué le están enseñando a sus hijos, haya estado creciendo cada vez más.

Algunos partidos políticos se hicieron eco de esa preocupación de los padres y empezaron a hablar del “pin parental”, una medida defendida por VOX para permitir a las familias eludir y vetar aquellos contenidos que se impartan en las aulas y que no consideren apropiados para sus hijos.

¿Qué es el “pin parental”?

Es una autorización que los colegios que aplicaran el “pin parental” tendrían que entregar a los padres para que estos dieran su consentimiento para que sus hijos

puedan participar en actividades como charlas sobre la igualdad, la diversidad sexual o contra la violencia machista. Estas actividades pueden realizarse dentro o fuera de los centros son obligatorias, forman parte del currículo, y son evaluables.

¿Dónde se aplica el pin parental?

En 2020 el PP y Ciudadanos aceptaron la implantación del “pin parental” en la Región de Murcia. Fue la principal exigencia de VOX para apoyar al ejecutivo que preside Fernando López Miras. En los colegios de la Región de Murcia, los padres deben ser informados de las actividades de sus hijos al menos siete días antes de su celebración.

El 17 de enero de 2020, la entonces Ministra en funciones de Educación y Formación Profesional, Isabel Celaá, en el contexto de la reclamación que el Gobierno central envió al Gobierno regional de Murcia, por la aplicación del “pin parental”, entre otras, hizo estas polémicas declaraciones: “...Estamos hablando de actividades complementarias que son currículo básico, tanto para infantil, primaria y secundaria. Son aquellas actividades que determina el centro educativo, es decir, los docentes del centro, y que se aprueban en el consejo escolar, donde tienen presencia las familias, y que forman parte de ese currículo que es de obligado cumplimiento para cursar la enseñanza. Por tanto, forman parte de lo que significa ese derecho fundamental de la persona a ser educada. Hemos de recordar que el derecho fundamental que asiste a toda persona, la asiste desde su nacimiento. Por tanto, no podemos pensar, de ninguna de las maneras, que los hijos pertenecen a los padres. El inte-

rés del menor es derecho fundamental y derecho constitucional del menor... por tanto, consideramos que este pin parental, que afecta al tronco común de la enseñanza, vulnera el derecho fundamental constitucional a ser educado de cada uno de los niños y niñas de cada uno de los jóvenes, y por lo tanto no puede ser aceptado”.

Sin duda, estoy de acuerdo en que los hijos “no pertenecen a los padres” pero, ¿significa eso, por acaso, que pertenezcan al estado? Más adelante, en el artículo, daré respuesta a esta pregunta.

La polémica en torno a las declaraciones de la ministra de Educación Isabel Celaá siguió generando respuestas desde diversas entidades sociales, políticas, educativas y religiosas.

¿Tienen los padres derecho a educar a sus hijos según sus convicciones éticas y religiosas?

El 21 de enero de 2020, la revista Protestante Digital publicó un comunicado del Consejo Evangélico de Murcia (CEMU) ³, en el que muestran su “profunda preocupación y disconformidad” con las palabras de Isabel Celaá referidas a los derechos fundamentales de padres e hijos. Y, entre otras cosas, afirmaba: “Los padres tienen derecho a educar según sus convicciones éticas y morales, y siendo este un derecho Constitucional, no puede ni debe estar sujeto a políticas de turno ni a planteamientos ideológicos.

Es por ello que entienden que los padres deben ser previamente informados de ‘las charlas que incluyan competencias no curriculares que se desarrollen en horario lectivo’ para así ‘poder valorar si dicha actividad atenta contra la forma-

ción moral que los padres desean dar a sus hijos, protegida por la Constitución”.

El CEMU añadía que: “Ningún Estado democrático debe atribuirse la patria potestad de los hijos, cuando los padres tienen las facultades para hacerlo y están desempeñando esa labor... La familia es anterior en el tiempo y en importancia al mismo Estado”.

En cuanto al aparente conflicto entre el derecho a la educación y la patria potestad, el comunicado afirmaba que los hijos “son responsabilidad directa de los padres por tres principios:

1. **“El principio natural”**, dado que son los padres quienes “alimentan y cuidan desde el principio” a los hijos y “son

“Ningún Estado democrático debe atribuirse la patria potestad de los hijos, cuando los padres tienen las facultades para hacerlo y están desempeñando esa labor”.

(Consejo Evangélico de Murcia, CEMU).

responsables de proveerles todos los elementos necesarios para su desarrollo y madurez”.

Pero esto no significa que los padres sean los dueños de los hijos, como tampoco lo es el Estado. La Palabra de Dios nos dice quién es el dueño y señor de los hijos y de todo lo creado. Cuando uno se lee toda la Biblia, puede concluir

que los hijos son un regalo temporal que Dios nos hace y nos da la autoridad para amarlos, cuidarlos y educarlos hasta que lleguen a la madurez. Dios es el verdadero dueño y señor de los hijos, porque él nos ha creado por el puro afecto de su voluntad. Él es dueño de todo como él mismo afirmó en **Job 41:11** “¿Quién me ha dado a mí primero, para que yo restituya? Todo lo que hay debajo del cielo es mío”.

2. “El principio divino”. Las Sagradas Escrituras señalan a los padres como responsables directos de sus hijos, proveyéndoles información y consejo para el desempeño de esa tarea: “Lo hice para que puedas contarles a tus hijos y a tus nietos la dureza con que traté a los egipcios, y las señales que realicé entre ellos. Así sabréis que yo soy el SEÑOR»” (**Éxodo 10:2**). Desde el Antiguo Testamento Dios deja muy claro que una de las responsabilidades de los padres es enseñar a sus hijos. “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcaseles continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes” (**Deuteronomio 6:5-7; 11:19**). Dios establece la familia, un hombre y una mujer, desde el principio, en Génesis. El valor que Dios le da a la familia está muy por encima y es muy anterior al Estado.

3. “El principio “social y político”
Las leyes “atribuyen a los padres, como tutores, la patria potestad sobre los hijos, amparando el derecho parental de su educación y formación tanto moral, como religiosa, tal y como está recogido en la

Constitución Española; Artículo 27:3 y en la Declaración universal de los Derechos Humanos. Artículo 26:3”.

También la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE), el 20 de enero de 2020, publicó un comunicado sobre “el debate de la pertenencia de los hijos” ⁴.

Para FEREDE es “desafortunado sugerir desde el Gobierno, de manera directa o indirecta, que “el Estado debe proteger a los niños de sus padres”, o, desde la oposición y otros sectores de la sociedad, que “los padres tienen que proteger a sus hijos del Estado”, ya que eso dinamita la confianza y nos perjudica a todos, empezando por los niños, que se convierten en la principal arma arrojadiza de este falso debate”.

FEREDE afirmaba que “nadie puede seriamente poner en duda el vínculo natural y el sentido de pertenencia mutua que existe entre padres e hijos” así como tampoco se puede dudar que “corresponde a los padres antes que a ninguna institución el deber y el privilegio de protegerles y proporcionarles todo lo necesario para su sano y feliz desarrollo, entre otras cosas el cuidado de su salud y la mejor educación posible”.

“Esta ‘patria potestad’”, afirmaba el comunicado, es “reconocida por el Estado, la Constitución y toda la normativa internacional... Los padres y el Estado se reconocen unos a otros socios y colaboradores necesarios para la satisfacción de los derechos fundamentales de los niños”.

El comunicado pasó completamente por alto el hecho fundamental suscitado por este debate, que no es otro que el

derecho que le asiste a los padres de supervisar y decidir acerca de ciertos contenidos ideológicos transmitidos en la escuela. Este hecho no carece de importancia, pues se trata de decidir si los padres creyentes evangélicos van a dejar que sus hijos reciban una serie de contenidos ideológicos que van directamente en contra de nuestras convicciones morales y espirituales. Esto no tiene nada que ver con una educación “de calidad”, sino con la consabida “socialización” —es decir, la transmisión de la ideología oficial—, que es lo que el Estado considera como el elemento esencial de la educación y lo que defiende con el argumento falaz del “derecho de los niños a la educación”.


El 28 marzo de 2023 el Gobierno aprobó la Ley de Familias. La norma incluía tres nuevos permisos para el cuidado de familiares o convivientes, asimila las familias monoparentales con dos hijos a las numerosas y reconoce los diferentes tipos de familias, como adoptivas, reconstituidas, LGTBI, con algún miembro con discapacidad, múltiples o acogedoras.

El texto retiró a última hora la prohibición del conocido como “pin parental”, como proponía el anteproyecto de la norma, “atendiendo a la recomendación y el criterio técnico del Consejo de Estado”.

De una forma muy sutil, pero continuada, el enemigo no deja de erosionar la familia, como Dios la instituyó, y base de toda sociedad psicológicamente equilibrada, responsable y saludable. En la actualidad las redes sociales, usadas por los niños, de forma irresponsable, y sin supervisar por sus padres, son también

una puerta por la que el enemigo está tratando de destruir la familia. Los asesinatos de mujeres y de un creciente y alarmante número de hijos, por parte de los esposos, y padres, es una indicación de esa destrucción, igualmente que lo es la ignorancia sobre qué es un matrimonio de acuerdo lo establecido por el Creador.

La Palabra de Dios pone primero la responsabilidad en los padres para con los hijos: “Él irá primero, delante del Señor, con el espíritu y el poder de Elías, para reconciliar a los padres con los hijos...” (**Lucas 1:17**). El mismo Jesucristo dijo que el profeta Malaquías se estaba refiriendo a Juan el Bautista (**Mateo 17:12-13**). Hoy el mismo Jesús sigue llevando a cabo esa actividad por medio del Espíritu Santo, si es que estamos dispuestos a escucharlo y a obedecer su guía.

Sí, asiste a los padres el derecho legal de educar a sus hijos conforme a sus convicciones religiosas. La pregunta que tienen que hacerse ahora todos los padres con niños en edad escolar es ¿nos tomaremos esta responsabilidad en serio, o como narra *Un Mundo Feliz*, serán las “¡Sugestiones del Estado!” las que adoctrinen a nuestros hijos? 

¹ <https://nemares.com/crianza-cero-tres-a%C3%B1os#:~:text=La%20crianza%20de%20os%20cero,sus%20padres%20y%20el%20apego>

² <https://youtu.be/11MpVCu-RIE>

³ <https://protestantedigital.com/espana/49437/cons-ejo-evangelico-de-murcia-los-padres-tienen-derecho-a-educar-segun-sus-convicciones>

⁴ https://www.actualidadevangelica.es/index.php?option=com_content&view=article&id=12060%3A2020-01-20-17-14-13&catid=42%3Aferede&Itemid=187



Cebada en el proceso de granado Foto: José Luis Allué Carrasquer



por James Henderson

¿Existe al menos un rayo de esperanza?


Al considerar el estado del mundo, parece haber tanta oscuridad que incluso la luz más débil es consumida por ella. Piénsalo: guerras territoriales y conflictos civiles, crisis alimentarias y hambrunas, enfermedades y pandemias, tanto desastres naturales como provocados por el ser humano. Todas estas cosas parecen estar a la orden del día.

¿Sucede esto porque Dios está enojado con nosotros y este es su juicio sobre los seres humanos? Algunos se han preguntado si ese es el caso. Jesucristo, el Hijo de Dios, nos dijo que tuviéramos cuidado al sacar nuestras propias conclusiones. “Vosotros juzgáis según crite-

rios humanos; yo, en cambio, no juzgo a nadie” (**Juan 8:15**). De hecho, él explicó que el juicio y la justicia de Dios tienen más que ver con la gracia y la misericordia que con el castigo y la venganza.

El veredicto de Dios sobre la humanidad es que necesitamos una luz que brille en nuestra oscuridad, y por eso nos envió a su Hijo. “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él” (**Juan 3:16-17**).

Incluso en la oscuridad de hoy brilla una luz. Esa luz es Jesús.

¡Vuélvete a él, aférrate a la salvación y vive! ¡Permite que Jesús brille en ti! 



La venida del Espíritu Santo por Juan de Roelas (hacia 1570–1625) Museo de Bellas Artes de Sevilla; Wikimedia Commons.

Dentro de pocos días, el próximo 19 de mayo, los cristianos conmemorarán la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles. Pero en realidad es la celebración de

muchísimo más. En este artículo te invito a conocer un poco más sobre ello.

“El Señor [Jesús] es el Espíritu” (**2 Corintios 3:17**) y “Dios [el Padre] es Espíritu”

El Espíritu Santo en acción

por Michael Morrison



(Juan 4:24). Bíblicamente hablando, el Espíritu Santo es Dios. Es evidente en las Escrituras que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son distintos y, sin embargo, uno. Pero, ¿qué hace el Espíritu Santo? Se han escrito muchos buenos libros, y algunos cuestionables, sobre este asunto.

Gracias a la Biblia sabemos mucho sobre lo que el Espíritu Santo hace en y con los cristianos. Por ejemplo, el Espíritu habita en los que pertenecen a Cristo (Romanos 8:9). El Espíritu nos regenera (Juan 3:5-6). El Espíritu testifica que somos hijos de Dios (Romanos 8:16), garantiza nuestra herencia (Efesios 1:14, 2 Corintios 1:22), produce frutos piadosos en nosotros (Gálatas 5:22), nos santifica (2 Tesalonicenses 2: 13), y nos unifica con otros creyentes (Filipenses 2:1, Efesios 4:3-4), etc. Las Escrituras describen al Espíritu Santo como el Espíritu de verdad (Juan 14:17), de vida (Romanos 8:2), y de gracia (Hebreos 10:29).

Después de que Jesús lavó los pies de sus discípulos y les explicó que uno de ellos lo traicionaría, los preparó para su muerte diciéndoles lo que sucedería una vez que hubiera cumplido su obra de sacrificio en la cruz. El discurso de Jesús está registrado en Juan 14 al 17. Jesús les dijo a los discípulos que el Padre enviaría el Espíritu Santo, y que el Espíritu Santo haría ciertas cosas. Usamos Juan 14:26 como marco resumido para comprender lo que hace el Espíritu

Santo hoy.

Juan 14:26 dice: “El Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que os he dicho”.

El Consolador, a quien el Padre enviará en mi nombre

El Espíritu nos ayuda en nuestro caminar cristiano. La palabra griega que se usa aquí generalmente se traduce como *Parakletos*, que significa Abogado o Consolador, alguien que suplica en nombre de otro.

Este término no aparece con frecuencia en el Nuevo Testamento. Un uso adicional se encuentra en 1 Juan 2:1, donde se describe a Jesús como un abogado nuestro ante el Padre. Jesús, que conoce nuestra estructura y nuestras debilidades, habiendo compartido con nosotros la humanidad como Dios encarnado, nos consuela defendiendo nuestra causa mediante su sacrificio y resurrección por nosotros.

Jesús usa el término *Parakletos* para referirse a sí mismo y al Espíritu Santo: “Os enviaré otro ayudante” (Juan 14:16). Jesús es nuestro ayudante en el cielo, mientras que el Espíritu Santo es nuestro ayudante en la tierra, ahora que Cristo ha ascendido al Padre.

El Espíritu también aboga por la causa de Cristo en nuestros corazones y en

nuestras mentes. Educa y estimula nuestra conciencia, ayudándonos a resistir las tentaciones del diablo. Nos recuerda la voluntad de Cristo para nosotros de forma que podamos ser guiados por Cristo y nos ayuda en nuestra vida de oración cuando las palabras y los pensamientos nos fallan (**Romanos 8:14, 26-27**), intercediendo así por nosotros.

Esta no es una obra independiente del Espíritu. Todo lo que hace el Espíritu es según la voluntad del Padre. El Espíritu continúa, en el nombre de Jesús, la obra del Padre y del Hijo en el mundo y en la iglesia (**Efesios 1:17**).

Algunas iglesias especulan que esta es la “Era del Espíritu”, a la que se refiere **Hechos 2:18**: “Derramaré mi Espíritu en aquellos días”. El contexto de este pasaje revela que la profecía, originalmente de **Joel 2:29**, tuvo su cumplimiento el día de Pentecostés (ver **Hechos 2:14-16**). No hay ninguna indicación de que iba a haber una aplicación repetida especial de este versículo en “los últimos tiempos”.

“La Era del Espíritu” es un concepto atractivo, especialmente para las personas que han sido influenciadas por el pensamiento de la Nueva Era. Sin embargo, no hay evidencia bíblica que lo respalde. La idea recuerda a una herejía del siglo III llamada sabelianismo. Sabelio enseñó que en la historia de la salvación Dios se revela en tres etapas: primero como el Padre (el Creador), luego como el Hijo (el Redentor) y finalmente (ahora) como el Espíritu Santo. Sabelio no creía que Dios pudiera ser Padre, Hijo y Espíritu Santo al mismo tiempo.

Quizás Sabelio estaba tratando de contrarrestar el triteísmo, (la idea de que Dios es tres dioses diferentes), en con-

traste con el monoteísmo (la enseñanza de que hay un solo Dios. Hoy en día, el pensamiento triteísta ocurre cuando la gente da a entender que el Espíritu Santo tiene una voluntad separada de la del Padre y de la del Hijo, o cuando afirman que la obra del el Espíritu es independiente o adicional a la obra del Padre y del Hijo.

La obra del Espíritu Santo es la obra del Padre y del Hijo, no la agenda misma del Espíritu. El Padre no hace nada aparte del Hijo y del Espíritu; el Hijo no hace nada aparte del Padre y del Espíritu; y el Espíritu no hace nada aparte del Padre y del Hijo.

Somos “elegidos según la presciencia de Dios Padre, en santificación del Espíritu, para obediencia y ser rociados con la sangre de Jesucristo” (**1 Pedro 1:2**). La “era del Espíritu” no es una era en la que el Espíritu llama la atención sobre sí mismo o se instala independientemente o además del Padre y del Hijo; más bien, es la época en la que el Espíritu realiza la voluntad del Padre haciendo saber al mundo que el Padre envió al Hijo para la redención y la salvación de la humanidad. En ese sentido, estamos en la era del Espíritu.

Él os enseñará todas las cosas

En **Juan 16:13** Jesús dice: “El Espíritu os guiará a toda la verdad”. Esta no es una acción independiente del Espíritu. **Juan 16:13** enfatiza: “Él [el Espíritu] no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere”. De la misma forma que las palabras que Jesús pronunció fueron las palabras del Padre (**Juan 17:8**), así es con el Espíritu Santo: No habla sus propias palabras, sino las que escucha del Hijo y del Padre: “...no hablará

por su propia cuenta, sino que dirá solo lo que oiga y os anunciará las cosas por venir. Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo dará a conocer a vosotros. Todo cuanto tiene el Padre es mío. Por eso os dije que el Espíritu tomará de lo mío y os lo dará a conocer a vosotros” (**Juan 16:13-15**). El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son uno. El Espíritu y el Hijo hacen sólo la voluntad del Padre.

¿Cómo nos guía y enseña el Espíritu?

A veces olvidamos la forma más obvia o sentimos (erróneamente) que no es suficiente. “Movidos por el Espíritu Santo” (**2 Pedro 1:21**), personas de Dios escribieron el Antiguo y el Nuevo Testamento. Los Evangelios, los Hechos de los Apóstoles, las epístolas de Pablo, Pedro, Santiago, Juan y Judas, los libros de Hebreos y el Apocalipsis fueron dados a la iglesia a través de la inspiración del Espíritu Santo desde el día de Pentecostés. Nos instruyen, nos muestran cuál es la voluntad de Dios para nosotros y nos enseñan más plenamente en el camino de Cristo. “La espada del Espíritu, que es la palabra de Dios” (**Efesios 6:17**).

El Espíritu Santo también guía a los creyentes a aprovechar las oportunidades para difundir el evangelio. Esto se puede observar en el libro de los Hechos. Cuando se presentaron oportunidades, como la reunión del día de Pentecostés y las multitudes en el mercado cerca de La colina de Marte, en Atenas, el Espíritu Santo inspiró a los cristianos a aprovechar esas oportunidades.


Dentro del contexto de la iglesia, el Espíritu Santo proporciona dones y fortalezas a las personas para el avance del evangelio y la edificación de los creyen-

tes. Esta “demostración del Espíritu” es parte de enseñar y guiar (**1 Corintios 2:4, 12:11**).

Y os recordaré todo lo que os he dicho

El Espíritu Santo ayudó a los apóstoles a recordar la vida y las enseñanzas de Cristo y a escribir sobre ellas para las generaciones futuras, incluyéndonos a nosotros. El Espíritu Santo también nos ayuda a recordar el ejemplo y las palabras de Jesús para que podamos llegar a ser más como el Hijo.

El Espíritu Santo siempre nos señala a Jesús. El Espíritu Santo no pone la atención en sí mismo, sino que glorifica a Jesús y nos lo declara (**Juan 16:14**). Confesar que Jesucristo, Dios encarnado, vino, murió y resucitó por nosotros es una obra del Espíritu de Dios en nosotros: “En esto podéis discernir quién tiene el Espíritu de Dios: todo profeta que reconoce que Jesucristo ha venido en cuerpo humano es de Dios” (**1 Juan 4:2**). El Espíritu Santo nunca minimiza a Cristo ni se convierte en el centro. Nunca. El Evangelio trata de la obra expiatoria de Jesucristo, hecha posible por el Padre y proclamada a través del Espíritu.

Dios Padre nos envió a Jesucristo y lo señaló, diciendo que Jesús es su Hijo amado en quien tiene complacencia (**Lucas 3:22**). El Hijo afirmó que hacía las obras del Padre que lo envió (**Juan 5:36**), por lo que el Hijo nos señaló al Padre. El Hijo también señaló a la promesa del Padre: el Espíritu Santo, que siempre nos señala a Jesús. Estos tres son uno: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo. “¿Cómo sabemos que permanecemos en él, y que él permanece en nosotros? Porque nos ha dado de su Espíritu” (**1 Juan 4:13**). 



Lo que puede enseñarnos una cafetera

Fotos: María Victoria Ramón Guerrero



por **María Victoria Ramón Guerrero**

Se estaba acercando el tiempo de decidir mi jubilación. Había cumplido 60 años y llevaba trabajando algo más de 38, y la pensión de jubilación no supondría gran menoscabo para la economía familiar. Planifiqué que sería el 2 de febrero de 2012.

Jubilarse significa bastantes cosas, siendo una de ellas el tener bastante

tiempo libre, pero llenar todo ese tiempo libre no me resultó difícil, tenía claro lo que quería hacer con el mismo.

Desde hacía muchos años practicaba la natación y así seguí. Además, me inscribí en el centro cultural cercano a casa en las clases de “Conocer Madrid”.

A finales de esa primavera realicé un viaje a Italia. Visité Roma, Nápoles y algunos pueblos de la Costa Amalfitana.

En años sucesivos llegaron nuevas

clases como Historia de España, Historia del Arte, Manualidades, Restauración de muebles, etc.

En las clases de Conocer Madrid coincidí con unas compañeras que viajaban con frecuencia y que iban a Clases de Memoria.

La profesora se llamaba Asun y ¡madre mía!, igual te daba clase de nutrición que te hacía memorizar un poema o nos enseñaba cual era el argumento de una ópera escuchando fragmentos o arias de la misma.

En los viajes sucedía lo mismo. Podíamos asistir a la representación de una obra de teatro clásico en Mérida, visitar un glaciar en Noruega o el Museo de las Abejas en la provincia de Ávila.

Todos sus viajes están muy bien organizados, detalles cuidados y excelentes guías. Con ella he conocido Estambul, Grecia, islas del Mar Egeo, Sicilia, Florencia, Pisa, Lucca, Noruega, Estocolmo, Marruecos, Escocia y ciudades a lo largo de un maravilloso cruce por el río Rin, desde Estrasburgo a Coblenza, en la desembocadura del río Mosela.

El lema de sus clases es: “Registrar, Retener, Recordar”. Disfruto mucho con los viajes y también aprendo.

Con mis amigas, y en alguna ocasión

en compañía de mi hermana, hemos recorrido otros lugares de Europa como: Austria, Hungría, República Checa o Polonia.

También dimos un gran salto y fuimos a China en 2016. Después vendrían Tailandia, Camboya, Vietnam, Nepal e India.

La pandemia de COVID nos impidió seguir conociendo otras zonas de India y aunque ya se pueda viajar, con precaución, los viajes han ido limitándose a España: Navarra, Soria, Cáceres, Toledo, etc. Siempre buscando disfrutar del arte: de la arquitectura, de la pintura o bien de la historia.

Las excursiones te dejan huella, aportan muchos conocimientos, te ayudan a recordar lo aprendido en época de estudiante y también es una forma maravillosa de hacer nuevas amistades.

Las clases de manualidades y restauración son muy satisfactorias pues he podido recuperar muebles y otros objetos que habrían ido a parar a los contenedores de la basura. En cambio, ahora, una vez restaurados, ocupan nuevos espacios en mi

casa y otros que he restaurado para mis amistades.

Durante el curso 2022-2023 realicé uno de los trabajos más complicados hasta ese momento. Fue el tapizado de



un pequeño sillón que había pertenecido a mi suegra. Al terminarlo me encontraba feliz del resultado. El trabajo había quedado realmente bonito.

Eso me llevó a reflexionar lo siguiente: “Si yo que nada he creado, sino que simplemente he dado un nuevo aspecto al antiguo sillón, a la vieja cafetera requemada, al molinillo de café olvidado en un estante, a la desconchada lechera, a una herrada, a una ruinoso silla, a la oxidada alcuza, al agujereado brasero, a la arrumbada alacena de los bisabuelos




con varias capas de pintura de diferentes colores, etc., me siento feliz, ¿no se va a sentir Dios satisfecho que nos restaura cada día?”. En los salmos se nos dice que Dios restaura a los de corazón quebrantado, rotos, como lo estaban algunas de las cosas viejas que estoy restaurando, y que se deleita en los que le temen y confían en su inmenso amor: “...restaura a los de corazón quebrantado y cubre con vendas sus heridas... se complace en los que le temen, en los que confían en su gran amor” (**Salmos 147:3, 11**). El profeta Sofonías describe el deleite y la alegría con motivo de la restauración de Israel, y de todas las naciones como menciona antes: “Porque el Señor tu Dios está en medio de ti como guerrero victorioso. Se deleitará en ti con gozo, te renovará con su amor, se ale-

grará por ti con cantos” (**Sofonías 3:17**).

Imagina que sin querer rompes una vasija de barro. Miras los pedazos esparcidos por el suelo y te preguntas si merece la pena volver a pegarlos, a sabiendas de que ya no va a ser la misma, o simplemente decides tirar a la basura los trozos. Generalmente elegimos la segunda opción y compramos una nueva.

Dios no actúa así. Cada vida tiene un gran valor para él porque nos ama. Hasta que sea necesario empleará todo el tiempo que haga falta para reconstruir y restaurar tu vida por muy maltrecha que esté. Nos dice por medio del profeta Miqueas que su mayor placer es amar: “¿Qué Dios hay como tú, que perdone la maldad y pase por alto el delito del remanente de su pueblo? No siempre estarás airado, porque tu mayor placer es amar” (**Miqueas 7:18**). Y fue ese amor el que le llevó a amarnos sin medida, con un amor incomprensible

para los seres humanos: “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él” (**Juan 3:16-17**).

Desde este espacio quiero mandar mi agradecimiento a todas esas personas que han sido mis profesores que ofrecieron, y siguen ofreciendo, su tiempo, que compartieron y me transmitieron sus conocimientos y lo siguen haciendo aún hoy: A María, Pilar, Iris, Almudena y Jorge en Historia del Arte. A Javier y Celia en Historia de España. A Isabel en Manualidades. Marta en Restauración. Y a la ya mencionada Asun en el taller de Memoria. 



¿Aún tienes miedo a Dios?

¿Aún tienes un poco de miedo de Dios? Si creciste en una iglesia que regularmente infundía

miedo en la gente, es posible que te preocupe que él tenga algo en tu contra. Muchos predicadores afirman que no es posible que te perdone hasta que te arrepientas de cada pecado que hayas cometido. Y que continuar en un estado de perdón depende de la frecuencia y la profundidad con la que te arrepientas de los pecados que vayas cometiendo. Incluso si hace mucho que comprendes la gracia de Dios, es posible que tengas un temor persistente de no haberte arrepentido lo suficiente. Un autor utiliza **1 Juan 1:9** para respaldar esta suposición: “Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad”.

No dudo de que este versículo sea cierto; ¡estoy segura de que Juan estaba inspirado! Pero me gustaría ofrecer otra perspectiva, basada en mi pequeño conocimiento de la naturaleza amorosa de Dios. En Oseas, Dios le dijo al profeta que se casara con una prostituta, y así lo hizo. Su matrimonio produjo hijos: Finalmente, ella volvió a sus costumbres inmorales. Pero Oseas siguió amándola. Así como Oseas no dejó de amar a su esposa, Dios nunca dejó de amar a su pueblo escogido. A menudo se arrepintieron, pero repetidamente volvieron a la idolatría.

El buen samaritano que se detuvo para ayudar a un judío en apuros también mos-

tró un amor unilateral. En una situación normal, el judío y el samaritano se habrían gruñido al pasar por el camino. El samaritano dejó a un lado su odio y prejuicio para ayudar a un hombre que preferiría escupirle en la cara.

El padre del hijo pródigo no esperó a que su hijo se arrodillara, rogando y suplicando que lo aceptara de nuevo, incluso como sirviente. Corrió hacia su hijo llorando, eufórico por tenerlo de regreso, antes de que su hijo hubiera dicho una palabra.

Tendemos a pensar que Dios es como nuestros padres o maestros, que nos miran por encima de las gafas, o por encima del hombro, esperando que admitamos tímidamente o desesperadamente nuestras faltas y pidamos que nos sean perdonadas antes de darnos el visto bueno: “Está bien, pero no lo hagas de nuevo”, asienten con condescendencia. Y después puede que nos golpeen, o no, con la regla en los nudillos, antes de que nos digan que ya podemos seguir nuestro camino.

Crecer en gracia y conocimiento significa que debemos dejar de lado nuestras nociones infantiles de un Dios antropomórfico que piensa y actúa como nosotros. Él no es como nosotros; sus pensamientos y caminos no son como los nuestros. Él no es un ser mezquino, malicioso y egocéntrico que se ofende cuando pecamos y luego espera malhumorado que nos arrastremos arrodillados hacia él con las rodillas ensangrentadas. Así como en los ejemplos de Oseas, del hijo pródigo y del buen sa-


maritano, ¡nuestro Dios nos ama y nos perdona, incluso cuando pecamos! Cristo murió por los impíos. Su amor no es condicional y su perdón es nuestro, incluso antes de que pensemos en arrepentimos.

Dios desea nuestro arrepentimiento. Él quiere que comprendamos nuestra naturaleza y nuestra propensión al mal. Pero, ¿qué significa exactamente el arrepentimiento? Significa cambiar, dar la vuelta, tomar una dirección diferente. No significa acumular tristeza artificial, especialmente cuando la mitad de las veces el pecado fue agradable y sólo nos arrepentimos porque nos pillaron. La única forma en la que podemos cambiar nuestras costumbres realmente, es con el poder del Espíritu Santo.

A través del Espíritu Santo, a través del que también es Dios, podemos entregarle nuestras vidas y rendirnos a él para vivir como nuevas criaturas en Cris-

to. A través de él podemos abandonar nuestro miedo también, e incluso el temor al Dios enojado y vengativo que, según nos han dicho, está esperando para castigarnos.

Dios no está loco y no se ha apartado de nosotros. Está mirando desde la puerta, esperando ansiosamente nuestro regreso, aunque necesitemos regresar diariamente, o incluso cada hora. Espera con cariño a aquellos que todavía comen en los abrevaderos de los cerdos, por mucho tiempo que tarden. Su amor es inagotable y su gracia nunca termina.

Como ministros del evangelio de la gracia, debemos hacer saber a las personas llenas de temor, y recordarnos a nosotros mismos quién es Dios en realidad, no un viejo maestro de escuela que, con cierta alegría cruel, golpea los nudillos de los alumnos desobedientes, sino el amoroso Padre de sus hijos e hijas pródigos. 



El Nuevo Testamento, aunque enfatiza la gracia, tiene cientos de man-

damientos. Estos no son requisitos para la salvación, sino que describen los resulta-

dos de la salvación: resultados de la gracia de Dios y su Espíritu obrando dentro de nosotros. El nuevo pacto nos plantea exigencias integrales: no sólo la conducta exterior, sino también nuestro corazón y nuestra mente.

El apóstol Pablo lo explicó así: ¿Acaso no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en vosotros y que habéis recibido de parte de Dios? No sois vosotros vuestros propios dueños; Fuisteis comprados por un precio. Por tanto, honrad con vuestro cuerpo a Dios”. **(1 Corintios 6:19-20)**.

El precio de nuestra salvación es la crucifixión de Jesucristo. Él es nuestro Redentor: nos ha comprado. En la antigüedad, esta terminología se utilizaba en el mercado de esclavos, donde una persona podía comprar a otra. Si una persona no podía pagar una deuda, podía ser vendida como esclava para pagarla. Pero si un amigo o familiar pudiera pagar la deuda, esa persona podría actuar como redentor, para volver a comprar al esclavo.

Espiritualmente, esto es lo que Jesús hizo por nosotros. Estábamos endeudados y no podíamos pagar nuestra salida. Éramos esclavos del pecado. Entonces Jesús pagó nuestra deuda, nos compró con su sangre **(Hechos 20:28)**, para que ya no seamos esclavos del pecado, sino esclavos de la justicia **(Romanos 6:6-18)**.

Pablo dice que los cristianos deben glorificar a Dios en todo lo que hacen: “En conclusión, ya sea que comáis o bebáis o hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios” **(1 Corintios 10:31)**. Este es un mandato para todos. No importa lo que hagamos, debemos traer gloria y honor a Dios.

Limitaciones voluntarias

Pablo está hablando aquí de comer carnes

ofrecidas en sacrificio a los ídolos: “Si alguno os dice: Esto ha sido ofrecido en sacrificio a los ídolos, entonces no lo comáis, por consideración al que se lo mencionó, y por motivos de conciencia. Me refiero a la conciencia del otro, no a la vuestra. ¿Por qué se ha de juzgar mi libertad de acuerdo con la conciencia ajena?”. **(1 Corintios 10:28-29)**.

Pablo implica que mi libertad no debería ser juzgada por nadie más. Pero, sin embargo, se limita voluntariamente a servir a otra persona. Modifico mi conducta por lo que la otra persona cree, en este caso, sobre la carne sacrificada a los ídolos.

Puede que esta situación particular no se presente hoy, pero ilustra lo que Pablo quiere decir cuando afirma que todas nuestras actividades deben realizarse para la gloria y el honor de Dios. Le servimos por lo que hacemos delante de nuestro prójimo. Nuestras decisiones sobre comer y beber pueden servir para glorificar a Dios en nuestro cuerpo, pero esas decisiones están determinadas en parte por las circunstancias en las que nos encontramos.

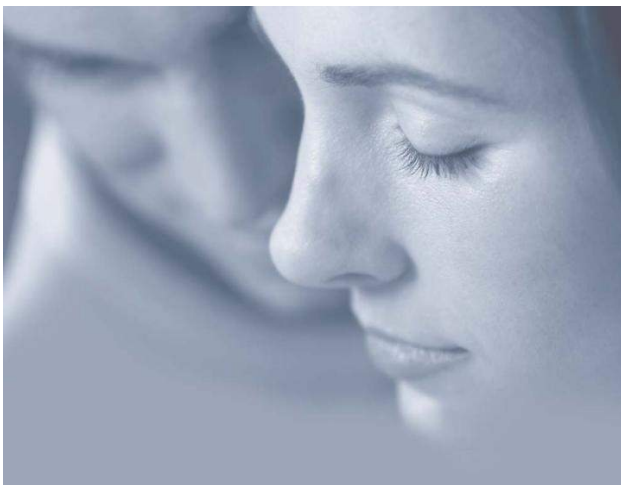
El nuevo pacto no solo nos da una lista de lo que debemos y no debemos hacer; nos da la responsabilidad de pensar en una situación para ver que trae gloria a Dios, incluyendo cómo podríamos necesitar limitar nuestro comportamiento basado en la conciencia de otros. El evangelio no nos deja hacer lo que queramos. No, ni mucho menos. El nuevo pacto limita lo que podemos hacer no sólo en nuestra vida privada, sino aún más en la pública. El evangelio nos da una nueva perspectiva hacia Dios y el prójimo, una perspectiva que nos presiona a hacer todo lo que traiga honor y gloria a Dios.

(Continuará en el próximo número)

Ahora me voy más tranquila

por Pedro Rufián Mesa

Como le acababa de decir a Esperanza, antes de que marchara, su amiga Clara se arrodilló y empezó a orar: “Padre tú nos has creado y conoces nuestros pensamientos, incluso antes de que hayan subido a nuestra mente. No hay nada que tú no sepas. Tú conoces el final desde el principio. Ayúdanos a ser conscientes de esa realidad, que tú quieres que sea una bendición para nosotros, porque es con ese maravilloso y sobrecogedor



conocimiento que podemos poner, en fe, nuestras vidas en tus manos con toda seguridad y confianza, porque como dices en tu Palabra, por medio del profeta Jeremías, tus ‘pensamientos para nosotros son de paz, y no de mal, para darnos el fin que esperamos’ (**Jeremías 29:11**).

Querido Padre, a ti que eres la fuente de toda paz, te pido que, por medio de tu Espíritu, aquietes, tranquilices y pacifiques la mente y el corazón de mi amiga y hermana en la fe, Esperanza. Que la ayudes a que crezca la percepción de tu presencia en su vida, la guíes a ‘conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que sea llena de toda la plenitud de ti’ (**Efesios 3:19**). Te ruego que la muevas a dejar a los pies de tu Hijo Jesucristo, nuestro Salvador, toda ansiedad,

inseguridad y miedo, y la llenes de tu paz, que sobrepasa todo entendimiento, y guardes su corazón y su pensamiento en Cristo Jesús, de forma que descanse solamente en él. Te pedimos esto y te lo agradecemos en el nombre de tu amado Hijo Jesucristo. Amén”.

Clara se irguió y le ayudó a Esperanza a ponerse de pie también tomándola de sus dos brazos. Esperanza estaba conmovida y más tranquila después de haber escuchado la sincera y profunda oración de Clara por ella.

‘Muchas gracias querida amiga Clara por orar por mí. Ahora me voy más tranquila. Estoy segura que descansaré bien esta noche para que mañana esté mejor preparada para la tercera sesión de quimioterapia y para hacer frente a los efec-

tos secundarios que siempre la acompañan, aunque, gracias a Dios, en mi caso están siendo mínimos hasta ahora’.

“Gracias a Dios que está siendo así”, apostilló Clara sin comentar más al respecto, pues no quería que Esperanza fuese a su tercera sesión de quimio preocupada más de lo necesario. Ella sabía, por su experiencia con la quimioterapia para luchar contra el cáncer de mama que le fue diagnosticado, y que le supuso la mastectomía de un seno, que los efectos secundarios de la quimio eran acumulativos, y que al final, en la mayoría de los casos, el tratamiento dejaba neuropatías periféricas, como lo llaman los doctores: Edema, disminución de la sensibilidad en los dedos de las manos o de los pies, sofocos, manchas en la piel, etc.

‘De nuevo, perdóname Clara por haberte quitado el tiempo para estar con tus hijos. Pero no sabes como valoro estas conversaciones que estoy teniendo contigo. Me dan mucho ánimo y además es increíble lo que estoy aprendiendo, por medio de ti, del plan de Dios para los seres humanos’.

Al afirmar esto, Esperanza se acercó a su amiga y se despidió de ella con un beso en cada mejilla. Clara la reciprocó y le dijo: “No te preocupes Esperanza, lo que pido es que vayas tranquila mañana al tratamiento y llena de confianza y fe en nuestro amoroso Padre siendo consciente de que él tiene nuestras vidas en sus manos, que es el lugar más seguro y mejor en el que pueden estar”.

Clara fue hasta el ascensor con su amiga y mientras esta se introducía en el mismo le dijo a Esperanza: “Estaré pi-

diendo a Dios que todo te vaya bien con su ayuda mañana.

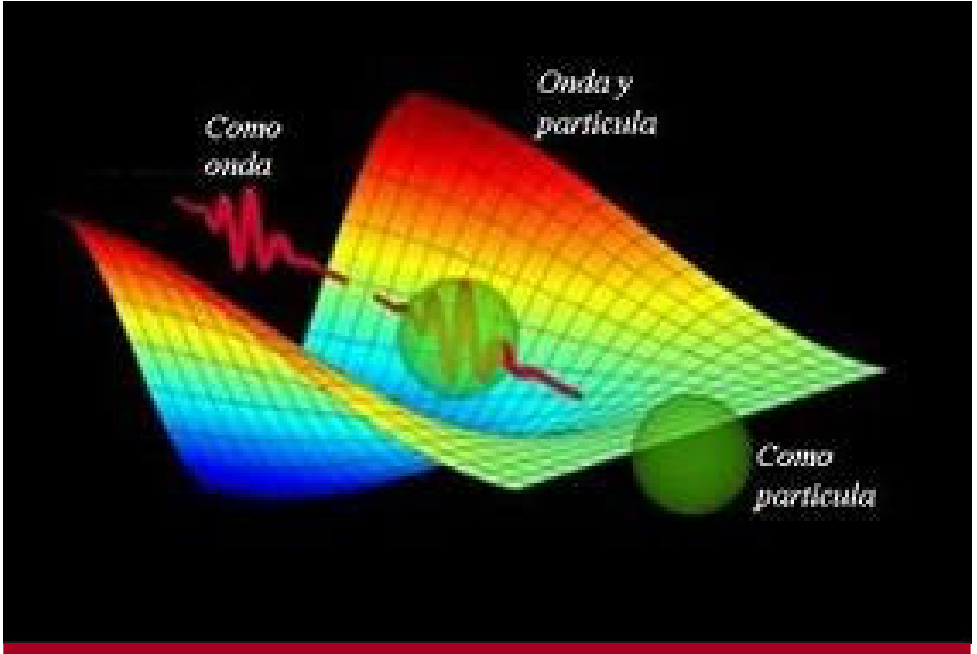
Esperanza salió a la calle y anduvo unos cientos de metros por la acera hasta llegar al lugar donde había dejado aparcado su coche. Se introdujo en él, puso en marcha el motor, después de ponerse el cinturón de seguridad, e inició la marcha rumbo a casa.

Ella, que sabía que era una mente inquieta, estaba sorprendida por lo calmada que estaba a pesar de que el día siguiente le esperaba el tratamiento. Estar con Clara, aparte de ayudarle en gran manera con su conocimiento bíblico, la sosegaba y le daba seguridad, ya que como lazarillo que guía al que apenas ve, Clara había pasado antes que ella por todo lo que significa el ser diagnosticada de cáncer y el posterior tratamiento. Y su experiencia en ese aspecto era también muy importante ella.

Reflexionando en todo esto fue movida a reconocer la gran ayuda que Dios le estaba dando por medio de Clara. Y por ello fue dando gracias al Creador todo el camino hasta que llegó a casa.

Mientras preparaba su bolso con lo que deseaba llevarse, entre otras cosas su Tablet con el libro que pensaba seguir leyendo durante el tiempo en el que estuviera recibiendo la infusión de quimioterapia, pensaba cuán afortunada era por tener al Dr. Andrés, como oncólogo, a Clara como su amiga y un número de pacientes que le estaban ayudando a estar medianamente ocupada y centrada en su trabajo, mientras estudiaba sus casos, los recibía en su consulta de psicología clínica y los aconsejaba.

(Continuará en el próximo número)



LA NUEVA FÍSICA

por Neil Earle



El otoño de 2015 marcó el primer centenario del lanzamiento al mundo, por parte de Albert Einstein, de su Teoría General de la Relatividad. Aquél fue un discurso en la Biblioteca del Estado Prusiano en Berlín en 1915. La teoría de Einstein sostenía que la gravedad dobla simultáneamente el espacio y el tiempo y que, por lo tanto, la física clásica basada en las suposiciones de la

predecible "geometría de línea recta" necesitaba ser revisada.

Albert Einstein era ya famoso por su Teoría Especial allá por 1905, la cual mostraba que el tiempo no funcionaba de la misma forma a través del universo, un debilitamiento más de la visión clásica. Sin duda para finales de 1800 las anomalías de la naturaleza (por ejemplo, el por qué la órbita de Mercurio estaba cambiando) estaban provocando que

surgieran cada vez más preguntas sobre los postulados de Newton. Para entonces los científicos pensaban que habían fijado la estructura del átomo (del griego "aquello que no puede ya dividirse más"). Sin embargo, a medida que avanzaba el siglo, Einstein y su generación investigaron muchos fenómenos subatómicos nuevos que dieron lugar al término "La Nueva Física". Donde Einstein había liderado Niels Bohr y otros le siguieron. Bohr descubrió el "salto cuántico" que mostraron que los movimientos del electrón, girando alrededor del núcleo del átomo, eran virtualmente imposible de predecir. Parar la década de 1980 los físicos estaban familiarizados con toda una serie de partículas invisibles con nombres, dijo un periodista, como los del Señor de los Anillos: Hadrones, leptones, muones y quarks.

Desde el año 1970 les he estado enseñando a los adolescentes, en las clases de Biblia, que, en lo relativo a Dios, todos creemos en cosas que no podemos ver. Y les citaba **Hebreos 11:3**: "Por la fe entendemos que el universo fue formado por la palabra de Dios, de modo que lo visible no provino de lo que se ve". Pero sin ser un científico no me había dado cuenta de cuán verdadera había llegado a ser esa afirmación en el extraño mundo de la física de las partículas. Lo invisible era fundamental para la naturaleza y extremadamente poderoso.

Imaginad mi sorpresa y deleite, entonces, cuando esta primavera el periódico de mi ciudad natal saludó a mi primo, físico nuclear retirado, David Earle por haber contribuido al equipo que ganó el Premio Nobel de Física en 2015, por la física de las partículas en particular. El Dr. David Earle había sido director técni-

co asociado en un proyecto en el que estudiaron los neutrinos a más de 1.600 metros bajo tierra en una mina abandonada cerca de Sudbury, Ontario, Canadá. "Neutrino" es italiano, para "pequeños neutrones", millones de los cuales pasan invisibles a través de nuestro cuerpo cada segundo, parte de ese universo invisible.

Mi primo Dave dejó totalmente perplejo a un periodista que lo entrevistó al explicarle claramente lo que la física atómica y de las partículas enfatizaban: "Nuestros cuerpos son un espacio vacío". Dave entusiasmado siguió: "No pue-



do enfatizar cuán espacio vacío somos. Es únicamente la fuerza electromagnética la que mantiene todo junto. Es extraño y humorístico, pero cierto. La fuerza electromagnética fue descubierta por el escocés James Clerk Maxwell en el año 1860, y Einstein tenía un retrato de Maxwell y Newton en su oficina en la Universidad Princeton. Qué apropiado. Los dibujos que vemos del electrón circunva-


lando el átomo no son fieles a la escala. El electrón girando alrededor del átomo tiene tanto espacio como un abejorro dentro de una catedral. Espacio vacío. Mi primo Dave estaba solo repitiendo lo que la Nueva Física había descubierto.

El concepto de la Nueva Física me impactó totalmente en 2012, cuando me inscribí en la clase del Dr. John McKenna "Teología Científica de Thomas Torrance" (como se la llamaba entonces), que se enseña en el Grace Communion Seminary (seminario online, en inglés, de la GCI). La Nueva Física subrayaba como las fuerzas más poderosas conocidas eran invisibles. Fuerzas tales como la gravedad, el electromagnetismo, la fuerza fuerte, la fuerza débil, estas realidades invisibles mantenían juntos nuestros cuerpos y el cosmos. Las palabras de Dios, por medio del autor de Hebreos, dan en el blanco: "...lo visible no provino de lo que se ve".

Lo que quedó claro en las clases del Dr. McKenna fue como el teólogo escocés Thomas F. Torrance destacó los paralelos de la teología cristiana con la Nueva Física. Torrance vio que Einstein y su generación habían abierto una visión completamente nueva de la realidad. En su libro *Espacio, Tiempo y Resurrección*, y en otros lugares, Torrance defendía un cosmos que era lo suficientemente ordenado como para ser investigado y, al mismo tiempo, lo suficientemente "extraño e impredecible" como para permitir que sucedieran cosas nuevas e inesperadas. "Lejos de estar cerrado o predeterminado", escribió: "El universo constituye un sistema de textura abierta en el que emergen constantemente nuevas formas de orden".

Esto incluye a los neutrinos y a los

quarks. "Quarks", una palabra extraña, pero que forma parte de lo que Kip Thorne, de Caltech, llama "el escandaloso legado de Einstein". Aquí, en el corazón del protón, estaban esas extrañas criaturas giratorias y zumbantes que eran difíciles de medir y llevar cuenta y a las que se les daban nombres caprichosos como Extraño y Encanto. La revista británica *New Scientist* incluso admitió: "Después de los quarks, creer en el nacimiento virginal es pan comido". No pude evitar pensar en cómo mi amigo y físico aficionado, el extinto John Halford, habría disfrutado con eso. Las fuerzas más poderosas eran y son invisibles y personas como Thomas Torrance vieron las conexiones con la teología cristiana en declaraciones como **Colosenses 1:16**. Ahí Jesús se muestra supremo sobre las cosas visibles e invisibles. Estas fueron algunas de las nuevas realidades que surgieron de la Relatividad General y de la Teoría Cuántica. Todo esto permitió que Torrance defendiera un universo orientado tanto a lo ordenado como a lo impredecible. En su teología, mucho más ampliamente argumentada en obras como *Espacio, Tiempo y Resurrección*, este descubrimiento, sobre la creación, eliminó ciertos argumentos "científicos" contra la fe cristiana y parece indicar cómo Dios permitió que tuviera lugar la posibilidad de una Encarnación y de una Resurrección. en su buena creación.

Tras las huellas de los neutrinos y los quarks, Torrance conocía bien la antigua sabiduría de **Eclesiastés 11:5** sonando más cierta que nunca". Así como no sabes por dónde va el viento ni cómo se forma el niño en el vientre de la madre, tampoco entiendes la obra de Dios, creador de todas las cosas". 

Rincón de la poesía

El Buen Pastor su vida da por las ovejas

*Hablando en alegorías o en directo, nadie como tú, Maestro.
Denunció las injusticias religiosas, dentro y fuera del templo.
Hombres legalistas, sin entrañas, tenían a las ovejas aterradas,
tristes y encarceladas, sin pasto espiritual, tampoco agua.....
Sin ninguna palabra de amor, ni de esperanza.*

*Yo soy el Buen Pastor, vengo a buscaros, ovejas maltratadas.
Os sacaré de este redil trampa donde os tienen encerradas,
bajo leyes opresoras, inhumanas, que mi Padre jamás dictara,
porque Dios es amor, y yo os digo: "Mi Padre os ama".
cuando estéis fuera del "cerco religioso", oiréis mi voz que llena el alma.
Y a todas las ovejas que me sigan les pondré nombre, e invitaré a mi casa.*

*Os llevaré a mis fértiles praderas con arroyos de aguas...
Y en el aprisco, en la noche, os llenaré el corazón con mis palabras.
Por la mañana saldréis, ahora sois libres. Yo vigilo con mi cayado y vara...
Atrás quedan los yugos, las condenas, los miedos y las amenazas;
de gente sin el nuevo nacimiento, que habla de Dios, pero no ama.
Dejadlos, son guías ciegos, al hoyo caerán, mientras avanzan.*

*Seguidme, ovejas mías, yo os protejo de pozos y zanjas...
Y aunque estéis en los sepulcros, bajo el mármol o la piedra,
os llamaré por el nombre que os puse, mis preciosas ovejas...
como llamé a Lázaro sepultado en Betania...
con mi potente voz que lleva VIDA: "Lázaro, ven fuera".*

Lisardo Uria Arribe

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXVIII – NÚMERO 4

Caminando en la fe

Julio-Septiembre – 2024



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO, 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

La inteligencia artificial y el futuro

Dinero: La mayordomía implica toda la vida Pt. 2

Más allá de la tecnología